

LA LUCHA ELECTORAL DE HOY

La lucha electoral

Deseosos de hacer una información clara y completa antes de que nuestros reporteros envíen los episodios de la lucha, empezaremos con los antecedentes.

Candidatos y puestos.
Luchan en los diferentes distritos sesenta y tres candidatos que aspiran a veintitrés puestos, distribuidos del siguiente modo:

| Candidatos. | Puestos. |
|----------------------|----------|
| Centro. | 5 |
| Hospital. | 3 |
| Buenavista. | 7 |
| Congreso. | 3 |
| Hospital. | 8 |
| Inclusa. | 11 |
| Latina. | 11 |
| Palacio. | 10 |
| Universidad. | 5 |

Distribución de los candidatos.

Trátase de la distribución de candidatos por partidos políticos o por representaciones, y es la siguiente:

| | |
|---------------------------------|----|
| Conjunción monárquica. | 17 |
| Conjunción republicana. | 17 |
| Radicales. | 16 |
| Hijos de Madrid. | 2 |

Estas son las candidaturas oficiales de los dos Conjuraciones, el Partido Republicano Radical y un Centro corporativo, que en total suman cincuenta y dos candidatos.

Pero las dos Conjuraciones tienen disidencias: mucho más numerosa la de los monárquicos. El único partido que no presenta disidentes es el Republicano Radical.

En la Conjunción monárquica, la disidencia es exclusivamente liberal.

En la Conjunción republicana, la disidencia es federal y de Unión Republicana.

| | |
|-------------------------------------|---|
| Disidentes liberales. | 8 |
| Disidentes conjuncionistas. | 3 |

Distribución de puestos en las Conjuraciones.

La Conjunción monárquica la constituyen liberales, conservadores y Defensa Social.

La Conjunción republicana, unionistas, federales, progresistas y socialistas.

Se distribuyen los puestos en la primera Conjunción de esta manera:

| | |
|-------------------------|----|
| Liberales. | 11 |
| Conservadores. | 3 |
| Defensa Social. | 3 |

Se distribuyen los puestos en la segunda Conjunción entre los siguientes partidos:

| | |
|----------------------------|---|
| Unión Republicana. | 7 |
| Federales. | 5 |
| Progresistas. | 3 |
| Socialistas. | 2 |

La Conjunción republicana.

A nosotros no nos interesa lo que ocurre con los candidatos monárquicos, y lo mismo les sucederá a nuestros lectores.

Pero la política republicana, en estos momentos en que se ventila un deslinde de partidos, se ha de fijar en el sentido electoral de los partidos conjuncionados.

Los que alardean de mayor imperio son a la Unión Republicana y los federales, sobre todo los federales.

Entre progresistas y socialistas se significa un temperamento muy distinto.

Se puede decir que los progresistas saben elegir sus candidatos, y que los socialistas, que eligen sus candidatos en deputados antevefaciones, ponen cuidado en la elección de distritos.

Unos y otros parece que con gran sentido de la realidad se atienden a lo de poco y seguro.

En cambio, los federales son superabundantemente extensivos atribuyéndose una considerable potencia electoral.

De aquí que los que saben algo de elecciones en Madrid a los federales no les dan probabilidad alguna en el éxito o una probabilidad que apenas si se aproxima a un entero.

En cambio, los socialistas tienen una probabilidad de 50 por 100, que ninguno la desconoce.

Los progresistas buscan en sus candidatos algún género de arraigo, no solamente individual, sino de apoyos de valía, y aun que no triunfen, que esto al presente no se puede decir, de los tres candidatos dos están colocados en la lista general de los probables.

La mayor probabilidad la tienen los candidatos de la Unión Republicana, a quienes se les supone inicialmente la proporción de tres a siete.

Cálculos de votación.

En general, la votación ha de estar muy dividida, principalmente en los distritos de mayor número de candidaturas oficiales de cada partido y de candidaturas disidentes.

En la Universidad, por ejemplo, hay dos disidentes liberales, uno de mucha fuerza, que quebrantarán la candidatura monárquica. Todo esto constituiría una ventaja para los dos candidatos republicanos si, luchando en contra, fuesen a la guerra solana. Pero no es así, y tal vez parte de las fuerzas republicanas se inclinen en pro de uno de los disidentes liberales.

La disidencia republicana donde fraccionaliza considerablemente las fuerzas de la Conjunción, es en el Hospital, donde algún disidente tal vez tenga probabilidades de vencer.

En la Inclusa hay disidencia doble, pero no de la importancia que tiene en la Universidad y el Hospital.

Donde actuará más activamente la disidencia liberal es en Palacio, y tal vez quebrante a uno de los candidatos monárquicos, dándole probabilidad a un republicano.

En suma, y sin entrar en cálculos que no pueden aventurarse, en todos los distritos, salvo en aquellos donde no hay verdadera lucha, los que venzan no alcanzarán esas votaciones que se dan cuando los partidos concentran sus fuerzas en lucha opositiva.

No sería difícil en cada distrito hacer el cálculo de aproximación de la votación mínima necesaria para vencer.

Y con estos antecedentes, ofrecidos a la carrera para informar a nuestros lectores, esperemos los incidentes de la lucha y el recuento de votos.

Miseriuncas electorales

Un periódico republicano que se distingue por su odio a los radicales publicó anoche un suelto titulado *Conjunción monárquica-terronxista* en que se acusa a nuestros correligionarios de los distritos de Buenavista y Hospital de alianza con los candidatos monárquicos.

Los datos en que se funda tal periódico para tan grave acusación, que afecta al honor de todo un partido, consisten en que existen candidaturas en que van unidos los nombres de dos candidatos monárquicos con los de dos candidatos monárquicos.

Nada hubiéramos respondido al suelto de ese periódico, que no merece respuesta; pero como la miseria la ha reproducido *El País* en su primera plana y aun añade unos cuantos parralitos, vamos a contestar al estimado colega.

Dice *El País*:
«Sabemos que estas denuncias son exactas: hemos visto las candidaturas impresas, y, sobre todo, en el distrito de Buenavista, donde es más desearado el contubernio monárquico-terronxista».

Los buenos republicanos juzgarán quiénes son los mercederos de su voto.
El único que puede afirmar *El País* es el haber visto las candidaturas; pero nada más. ¿Y esto ha de bastar para que un periodista sensato acuse de contubernio con la Monarquía a todo un partido? ¡No faltaba más!

¿Qué no hubiéramos podido escribir nosotros anoche de los candidatos de la Conjunción, que en los distritos de Palacio y Latina figuran en varias candidaturas en combinación con los candidatos monárquicos?

Trompeta y Noguera, por ejemplo, van incluidos con monárquicos, nada menos que en once clases de candidaturas, que guardamos a disposición del colega y de que tienen conocimiento todos los republicanos.

Esos son ardides y artimañas de los candidatos monárquicos, que andan siempre a la caza de votos, y esas mariposas electorales se han empleado siempre, y nadie hay que lo ignore, en los periódicos republicanos.

Si en vista de las candidaturas de candidatos conjuncionistas que obran en nuestro poder, los hubiésemos acusado de contubernio con los monárquicos, habríamos procedido de mala fe, hubiésemos lanzado a la publicidad una miserable calumnia, que por la autoridad del periódico habrían creído algunos correligionarios poco avisados y duchos en las luchas políticas, y habríamos contribuido al desprestigio del republicanismo, dando ocasión y motivo para que nuestros enemigos hicieran armas de nuestra falta de honradez política.

Como sabemos cómo se hacen los periódicos, no culpamos a *El País* por lo ocurrido, cuya buena fe y honradez reconocemos; pero no estaría demás que nuestro buen compañero Castrovido diera una lección de periodismo al redactor que haya pegado el suelto del periódico de la noche, comentándolo con tan poca fortuna y oportunidad.

Hay chicos periodistas a los cuales no se les puede dejar pegar solos.

A NUESTROS LECTORES

El ensañamiento con que persigue el Gobierno a la Prensa republicana, especialmente a *El Radical*, nos ha tenido incomunicados con nuestros lectores bastantes días.

En Madrid se nos ha secuestrado y perseguido sin descanso y sin darnos un momento de tregua. Si, a pesar de todo, hemos conseguido que en Madrid nos lean, se lo debemos a la agilidad de las piernas de nuestros vendedores. Pero nuestras ediciones de provincias han sido secuestradas a diario, y ni uno solo de los paquetes de *El Radical* ha llegado desde hace muchos días a su destino.

De esta manera ha tratado de ahogar el Gobierno nuestra campaña en favor de los procesados de Calera. ¿Para qué vamos a protestar otra vez?

Sirvan estas líneas de justificación para nuestros lectores, con los que ya tendremos ocasión de hablar alto y claro.

La República no triunfará en España si no se hace cada día un poco de revolución.

Las elecciones en Valencia

El general Echagüe ha hecho fijar en Valencia el siguiente bando:

«Ramón Echagüe y Méndez-Vigo, conde del Serrallo, teniente general del Ejército y capitán general de la tercera región.

Hago saber: Que hallándose esta ciudad y su provincia en estado de guerra, y debiendo verificarse las elecciones municipales el día 12, interesa al buen nombre y prestigio del Ejército, siempre de la justicia y de la verdadera libertad, que se celebren aquéllas observándose el mayor orden en las calles y evitando a todo trance el espectáculo de que elementos perturbadores ejerzan la intolerable tiranía de querer imponerse por la fuerza al vecino pacífico y al anciano que en el cumplimiento de su deber y ejerciendo un derecho acuden a los Colegios para emitir su voto.

A fin de impedir en absoluto este abuso, las tropas prestarán inmediato auxilio a cuantos lo soliciten en la vía pública, deteniendo además a los que perturben el orden y falten a lo prevenido en mi bando de 18 de Septiembre último, conduciéndolos para las primeras diligencias a disposición de los jueces militares, instalados en las torres del cuartel del Reintegro y de Artillería.

Las tropas no intervendrán en los desórdenes que se cometan dentro de los Colegios electorales, porque éstas son funciones de los agentes de la autoridad civil y municipal, toda vez que los delitos allí cometidos deben caer bajo la jurisdicción ordinaria.

Espero que la sensatez de todos haga innecesarias mis disposiciones para impedir y corregir, si fuera preciso, atentados al derecho del sufragio y al cumplimiento de la ley.

Valencia 11 de Noviembre de 1911.—*El Conde del Serrallo*.

Este bando, dictado por otro general que no se hubiera significado, como Echagüe, por su odio a los radicales, apenas si nos llamaría la atención; pero habiéndolo hecho este famoso general, que públicamente se ha abrazado con los carlistas y públicamente ha dicho que recomendará la candidatura de las derechas, es una evidente coacción que el estado de guerra convierte en intolerable.

El general Echagüe sacará las tropas, no para velar por la fuerza del sufragio, sino para impedir moverse a los radicales. Esta presunción nuestra está autorizada por el recuerdo de hechos preteritos.

Aún no hace muchos días que todos los periódicos dimos cuenta de que el capitán general de Valencia había disuelto una reunión electoral de radicales que se celebraba en el Casino de la calle de Liberos, y para la cual se había solicitado previamente permiso del Gobierno Civil, sin que esto fuera obstáculo para que fueran detenidos arbitrariamente los jóvenes radicales Antonio Llorente y Manuel Mora.

Todavía es más elocuente el hecho que hoy refiere en *El País* el republicano de Valencia D. Vicente Clavel, y que es como sigue:

«Hace algunos días fueron detenidos cuatro jóvenes republicanos por pegarle una bofetada a un carlista que los insultó y amenazó con un revólver».

El carlista es un «pinchito» que se pasea por las calles de Valencia luciendo la boina en su cabeza de idiota.

Este fué puesto en libertad, y los cuatro jóvenes, condenados a un mes de cárcel por formar grupos.

Lo decidió así, con su alta sabiduría y

recto espíritu de justicia, el capitán general.

Días después desfilaron por las calles doscientos carlistas, a cuyo frente marchaba Simó, jefe del carlismo, los cuales se dirigieron a Capitanía General para felicitar al general Echagüe.

Los carlistas fueron recibidos, y allí pronunciaron discursos en defensa de la causa de la legitimidad.

El general también discursó y casi lloró de contento.

Con estos antecedentes y el estado de guerra, ¿qué garantía de legalidad pueden ofrecer las elecciones en Valencia? ¿Es ni siquiera discreto celebrar unas elecciones bajo el poder de un hombre que tan claramente y sin recato ha manifestado sus preferencias y debilidades por los jaimistas?

También nos da D. Vicente Clavel curiosas noticias acerca de los conjuncionistas de Valencia, que con gusto reproducimos:

«Los que hoy forman la Conjunción y los radicales se odian de toda la vida».

Montañés y sus amigos, muy escasos, acaban de publicar unas hojas terribles contra el Partido Radical. Ya odiaban a Blasco Ibáñez antes de venir Soriano. Con éste se fueron después unos centenares de buenos correligionarios que nos combatieron a sangre y fuego; pero felizmente han vuelto a su casa solariega. Algunos de los sorianistas que más se significaron forman ya parte de los organismos oficiales del Partido Radical.

El sorianismo ha muerto en Valencia. Eduardo López, Cano Pacheco, Corell, Guillot y otros conocidos há tiempo que abandonaron al ex diputado por Valencia.

Aquí, la unión de los republicanos sería casi perfecta si no fuera por los que hoy integran la Conjunción, enemigos personales nuestros de siempre, y que votarían a un monárquico antes que a un radical. Por eso es conveniente que la Conjunción mantenga su candidatura. Son votos que se restan a la coalición monárquica.

Contra toda clase de enemigos lucha hoy el bravo Partido Radical de Valencia en un régimen de terror.

En aquel hermoso suelto se está desarrollando a estas horas una empeñada batalla entre el pasado absolutista, que se resiste a morir, y el presente democrático, que crece y se desarrolla en la plenitud de su vida.

La libertad, sin más fuerza que su entusiasmo ni otra autoridad que el de su prestigio creciente, va a sufrir las arremetidas de la reacción, que cuenta con la fuerza y la autoridad constituidas.

¿Qué resultará de esta batalla que ha de ser histórica? Nosotros tenemos fe ciega en el valor cívico del pueblo valenciano, que ha sabido vencer en otros momentos difíciles y vencerá también ahora, porque no ha de olvidarse de que no se ventila una cuestión local, sino una cuestión de vida o muerte para la libertad patria, algo que va a afirmarnos en sentido democrático o a dificultar nuestra marcha triunfadora hacia la conquista de la verdad.

Lucha empeñada

TORTOSA, 12. Para cubrir las catorce vacantes del Concejo municipal lucharán hoy treinta candidatos entre liberales, conservadores, republicanos y disidentes.

Estos han formado coalición.

Es muy activa la propaganda que unos y otros realizan por medio de mítins y hojas sueltas.

La lucha en Madrid

Distrito de Palacio.

Desde muy temprano, y a pesar de la lluvia, comenzaron a animarse los Colegios electorales.

El primer incidente que presenció el reportero tuvo lugar con el reportero mismo.

El que estas líneas escribe fué muy de mañana a emitir su voto.

—¿Cómo se llama usted?

—Fulano de Tal.

—Bueno, pues usted acaba de votar ahora mismo.

Yo di un *bole*, ya que no podía dar un voto, y protesté en el acto.

—Usted no es usted—rugió el presidente.

—¿Cómo que no soy yo!—exclamé mordiéndome los labios para no soltar la carcajada.

—No, señor, y queda usted detenido hasta las cuatro de la tarde.

Hube de protestar de este nuevo abuso. Traté de enseñar mi cédula.

—Eso no basta—clamó mi enfurecido jefe que también monárquico presidente.

—Entonces bastará esto—repliqué yo exhibiendo mi carnet de periodista.

El carnet pasó de mano en mano; consultó el presidente con los interventores; miró y remiró la fotografía, y dijo:

—Si efectivamente: este retrato tiene cierto aire de familia. Puede usted retirarse.

Y me fui pensando en el simpático fotógrafo Orestes Calvet, que fué el que tuvo la bondad de dar cierto aire de familia a la fotografía que obra en el carnet de identidad.

Un joven con canas.

En la Sección 18.ª ocurrió un incidente curioso.

A las diez de la mañana entró en dicha Sección Matías Matesanz, un hombre que, a juzgar por su pelo casi blanco, representa unos cincuenta y cinco años.

Fuó a emitir el voto, y el buen presidente le dijo:

—Usted no puede votar porque aquí figura usted con veinticinco años.

—¡Ojalá los tuviera!

—Bueno pues ó dice usted veinticinco años ó no vota.

—Pero si tengo el pelo blanco!

—Pues se lo habrá usted pintado!

—¡Esto es un abuso!

—¿Un abuso? ¿Queda usted detenido hasta las cuatro de la tarde?

Allí quedó Matesanz, con su candidatura radical en la mano hasta que uno de nuestros candidatos le sacó casi a viva fuerza.

En las Secciones 21.ª y 22.ª, sitas en la Fuente de la Teja, también hubo por la mañana algunos alborotos por causa de los conjuncionistas, los cuales, con los monárquicos, sus afines, se quisieron desayunar con embuchado.

Y, aparte de estos pequeños incidentes, la elección se desarrolló tranquila durante la mañana, siendo, al parecer, muy lucida para la candidatura radical.

Latina.

No por mucho madrugar...

No lo entendió así el joven comisario del distrito, Sr. Marsal, y a las cinco de la mañana se lanzó con los suyos en busca de aventuras.

Repentadas las fuerzas estratégicamente, comenzó un caso general en el distrito, que dió por resultado el hallazgo de unas doscientas, eso dicen, armas de todos los sistemas y calibres.

Hasta que el alba, llorosa, se dignó poner fin a tanta proeza.

Los taberneros del distrito se habían anticipado al alba y al Sr. Marsal.

Los candidatos monárquicos habían montado sus retenes de embuchado, que, por lo visto, estaban marcados con piedra blanca en el plano policíaco, porque había ellos no llegaba la espada exterminadora.

Ha sido ocho próximamente llegamos a la plaza de los Carros, y nos sorprende la presencia de un raro personaje encaramado en un coque.

que, al principio, nos pareció un odontólogo callejero, y que luego resultó ser el Sr. Del Río, del Centro de Hijos de Madrid y subscritor de *El Imparcial* por más títulos.

El candidato eminentemente madrileño pudimos observar que es hombre rumboso.

Y en torno suyo se esparce un penetrante olorillo de buen tabaco.

Allí todos llaman y perturban, como los camellos de la Puerta del Sol.

El Sr. Río perora, y subraya el final de sus más precisos argumentos con una ronda de cigarrillos.

Reinó entre el auditorio un entusiasmo de tirante.

Y seguidamente comenzó nuestra odisea reportera.

Desde luego advertimos que el Colegio donde con mayor intensidad luchan las pasiones es en el de la plaza de los Carros. ¿Será un símbolo de la elección? Apenas constituido el comicio, tres incautos caen en las redes de la perspectiva presidencial.

Son tres esforzados paladines de un rondón volante que, faltos de memoria, confunden lastimosamente sus peculiares señas personales.

A la Comi con ellos—gritan los interventores republicanos.

Uno de los cuñados sonríe sarcásticamente, y exclama mientras es sacado del local por los del Orden.

—¡Pronto gorver!

Y, en efecto, los detenidos llegan al Centro policíaco; pero lejos de encontrar el gesto severo de aquellos funcionarios, caen en el paternal regazo del comisario.

El espíritu del Sr. Marsal tiene múltiples facetas, y en días de elección, tratándose de contubernios monárquicos, es hombre de un candor casi virginal.

La mañana avanza fría, lluviosa, desapacible.

El reportero asciende y desciende a los Centros de cultura primaria; penetra en los establos de los retenes de bomberos, y por doquier pregunta siempre obtiene de los pacientes guardias igual respuesta:

—Aquí no ha pasado nada.

Estos subordinados del Sr. Fernández Llano son un declado de discreción. El reportero va en busca de emociones y no las encuentra.

Al llegar a la «Sección 1.ª», presa de horrible aburrimiento, se detiene en un carruaje galoneado; desciende un prelado. Los repartidores de candidaturas empuñados; los más se desubren; sólo un muchacho avanza resuelto, diciendo:

—¡Ilustrísimo, ahí va la candidatura radical.

El prelado levanta el brazo para rechazar indignado al osado; mas, al bajarlo, ¡oh cristiano mansedumbre!, dibuja en el aire una cruz, uno de cuyos lados posa muy cerca del rostro del repartidor de candidaturas.

En la Sección 8.ª, de la calle de Calatrava, un escape de gas infunde grande alarma.

Allá en los Mataderos oímos el siguiente diálogo:

—¿Usted, cómo se llama?

—Anastasio Martín.

—¿La cédula?

Anastasio, algo amoscado, desdobra su pasaporte.

—¿Qué edad tiene usted?

—Cuarenta y cinco años.

—Imposible—replica el interventor monárquico—. Usted frisa en los sesenta y ocho ó algo más.

—Elector.

—A ver si me ha tomado usted por una cupletista en eso de quitarmetaños.

El incidente toma un cariz personal, y el presidente, con gran finura, exclama:

—¡Ahueque, ahueque!

Y los guardias repiten en los mismos términos aquella delicada amonestación.

En el Campillo del Mundo Nuevo es detenido un elector por haberse abonado a depositar nuevas papeletas en la urna.

El azar nos arroja a la una en la Comisaría del distrito, y allí nos enteramos de que el número de detenidos hasta dicha hora por futeas electorales asciende a nueve.

Entre éstos figura un garzido mozo que intentó votar con el nombre de un anciano, arquitecto imposibilitado, que para ser transportado de un lugar a otro emplea un cochecito de mano.

El detenido confiesa su falta, y la disculpa diciendo que ha querido hacer un favor a un compañero de oficio: es peón de albañil.

Al doblar el día, la animación decae. Los camareros van de un lugar a otro llevando bandejas con reparadores contenidos.

Desistimos de recorrer nuevos Colegios. Un perfume tenue a *bistech* con muchas patatas hace imposible la estancia en aquellos lugares.

Centro.

En este distrito la elección acusa falta de animación.

No obstante, después de las doce afluyen electores en número suficiente para que resulte nutrida.

Sobre todos los pequeños incidentes está el gran éxito de unos pasquines colocados debajo de los carteles anunciadores de la candidatura de D. Ulpiano Oliveros.

Dicen así:

«Madrileños: ¿Vais a consentir que os represente en el Municipio ULIPIANO, el dueño de TASCAS CON GABINETES RESERVADOS de la calle de la Paz?»

No dicen más los pasquines. Pero como don Ulpiano es candidato de la Coalición monárquica, los guardias,



PEPE.—Me parece que el embuchado que hemos hecho, no nos va a caer en la olla.

</

distrito lucha el candidato radical, joven simpático, periodista en pasadas elecciones tuvo una onerosísima por el distrito de la La-

¿Y nombrará por el Centro?
A la hora de cerrar esta edición carecemos de los datos precisos para dar una contestación concreta.
Su identificación con los radicales del Centro permite asegurar que éstos, tomando este nombre por bandera, han luchado hoy con singular denuesto.

Inclusa.

El espíritu alado de Maquiavelo fluctuaba en este popular distrito.
Nuestra incursión comienza por el Rastro, donde el susodicho Maquiavelo ha dejado rastro de su paso en forma de policromos papeles que dicen:

«Por fin! ¡Por fin!
Muchos radicales del distrito de la Inclusa, convencidos de la lógica del artículo que hace días publicó *El País*, retiraron el apoyo a sus candidatos y votaron íntegra la candidatura de Conjuración republicano-socialista.
Entenderlo bien: sólo votaron la candidatura de Conjuración por ser la Conjuración la que realizará los ideales de todo buen republicano.

¡Ojalá!
Citado con las candidaturas combinadas que hacen circular los monárquicos.

¡Votad la Conjuración!
El público entona la sfolama con música del dúo de Bohemios.

Por fin, y por fin... nos decidimos a entrar en campaña, y penetramos en la Casa de Sotro de la calle de la Encomienda, Sección 10.^a

Un señor grueso nos precede.
Penetra éste, y le seguimos.
Avanza resuelto, y previas las formalidades de rubrica, alarga al presidente un voluminoso tomo.

—¿Qué es esto?— exclama aquél.
—Perdón, señor presidente. Me había equivocado. Ahí va la candidatura.

El caballero grueso, después de votar, hojea el libro, y después de consultar su contenido, dice que, como elector del distrito, quiere cerciorarse si se ha cumplido con fidelidad lo que prescribe la ley Electoral vigente que tiene a la vista.

Protesta el presidente, le apoyan algunos interventores y los guardas le invitan a desalojar el local.

El hombre legalista se resiste, indica sus derechos ciudadanos, citando los artículos pertinentes, y ante aquella abrumadora erudición todos se avienen a que permanezca en el local.

Pero donde la lucha es más frágosa es allá en las Secciones de la Veterinaria.

Unos simpáticos muchachos repartían profusamente candidaturas republicanas animados de un espíritu que para sí quisieran los correligionarios del sexo feo.

Son tan expresivas las exhortaciones de los jóvenes propagandistas, que la Policía, viendo en ellos el más peligroso elemento de la elección, proceden a su conducción a la Comisaría.

Uno de ellos, apellidado Jordán, protesta con tonos muy velenosos, siendo apoyado por todos los circunstantes, que no pueden impedir que se le conduzca a presencia del inspector de guardia.

En la Sección establecida en la Casa de la Maternidad recogemos el siguiente diálogo:
Un elector saluda a un caballero, al parecer candidato monárquico.

Dice el primero:
—¿Cómo usted se presenta por la Inclusa?

—Porque aquí tengo el fruto de todos mis amores...
—¡Hombre!

—Si—replica—de todos mis amores electorales. Además, de la Inclusa salió mi padre, de la Inclusa salió mi hermano..., y ya ve usted la carrera política que han hecho los dos.

—¿Que sea en hora buena!
Y ambos interlocutores se despiden cariñosamente.

La animación en este distrito es grande.
Nuestros amigos Calzado, Bezos y Amoros recorren los Colegios, siendo objeto de cariñosas demostraciones.

En la puerta de todos los Colegios vemos unos repartidores de candidaturas que ostentan unos brazaletes morados surcados de doradas lamas.

Son los agentes de los candidatos del Centro de los Hijos de Madrid.

Observamos una innovación en las costumbres electorales. Al clásico carruaje tirado por problemáticos trótones ha substituido el *autotaxímetro*.

El vehículo de gasolina surca los populares barrios; se para en los Centros, dando un aspecto remozador y progresivo al comicio.

Allí en la Escuela de Arquitectura surge un cómico incidente.

Por una inexplicable precipitación cae en la urna una papeleta de un elector ajeno al distrito.

Al comprobarse, se entabla entre el presidente y los interventores una polémica de graves tonos.

El causante de aquello permanece impasible.

Los interventores conjuncionistas llevan en la contienda la mala parte, y proponen que se extraiga la papeleta.

El elector exclama:
—Pero si yo votaba al candidato de ustedes.

Se vuelven las tornas, y dejamos a unos y otros empeñados en aquella insoluble cuestión.

En la Comisaría de la calle del Mesón de Paredes no dan paz a la mano.

Allí llegan los dos candidatos a pares.
Son reos de supuestas suplantaciones, que pronto recuperan su libertad.

Sólo unos seis son incluidos en partida.
Merece plácemes la actitud complaciente de los jóvenes policías con los periodistas.

En la Sección establecida en la Fábrica de Tabacos, el Colegio ofrece un aspecto verdaderamente cavernoso; una docena de hombres alumbrando con tres velas recibe angustiosamente el sufragio de sus concurridos.

El resto de la estancia, ocupado por cajones, permanece sumido en una tenebrosa obscuridad.

Los votantes huyen desparvoridos de aquella mazmorra electoral.

¡Dios nos coja confesados a la hora del escrutinio!

Al pasar por la calle de las Provisiones unos detenidos, se entabla un edificante coloquio entre éstos y los controleros de una taberna, centro de embuchados monárquicos.

Los detenidos son republicanos, y uno de los del centro exhorta a los agentes a que *forzunculen* a las víctimas de sus rigores.

Al abandonar el distrito, las impresiones son muy favorables para nuestros amigos.

Buenavista.

Veintidós Secciones componen este distrito; algunas de ellas, como Principe de Vergara, 27, escuela, por allí donde dicen que Cristo dio las tres voces.

En ningún Colegio ha ocurrido novedad digna de mención.

Las Mesas, constituidas a su debido tiempo, funcionaron sin entorpecimiento hasta el medio día, y los señores que la constituyen estaban helados.

los Colegios, y el automóvil del duque de Tovar estaba como dicen que está Dios: en todas partes.

Por cierto que sus electores no se han dormido.

Hasta en los chicos que dan las candidaturas han tenido buenos agentes el ilustre prócer. Uno de ellos se dedicaba a introducir hábilmente la papeleta en los bolsillos de los gamines de los electores, y algunos de éstos, en el momento de entregarla al presidente, advertió que no era la que el previamente tenía dispuesta.

¿Quién le había metido allí aquella candidatura?

Hacia ocho días que estaba rompiendo cartas y manifestos electorales, y cuando ya creía haberse solo con el voto a favor de su candidato, se le interponen en el camino, una vez más, la candidatura del duque.

No hay nada que tenga tanta penetración como una candidatura para concejales.

El ciudadano de referencia depositó, por fin, su voto a favor de nuestro amigo González del Campo, quien, según todos los cálculos, disputa el primer lugar al duque, precisamente en el distrito de Buenavista, donde tienen el voto las clases mejor acomodadas, los aristócratas, los conservadores más empujados, los cocheros y lacayos y mayordomos del Madrid de los pergaminos y de las talegas.

La Guindalera y la Prosperidad proporcionarán este triunfo al partido republicano, dando la mayor parte de su censo al Sr. González del Campo, oponiendo sus blusas a las libras de las calles de Serrano, de Recoletos, de Goya, etc.

Hospicio.

Muy tranquila se ha deslizado la mañana en todos los Colegios electorales.

Los candidatos van recorriendo las calles y entran y salen en todos los Colegios, animosos y esperanzados todos, influyendo ánimo a sus gentes.

A las puertas de los Colegios se ven grupos de jóvenes pertenecientes a una agrupación conservadora repartiendo papeletas con gran ardor.

Trabajan por su candidato, y como novatos en esta clase de lides, atrapan a todos los electores y les entregan las respectivas papeletas.

Poca animación se ha visto, y apenas si se nota entusiasmo entre los partidos que luchan.

Los electores ministeriales realizan toda suerte de chanchullos y apelan a todos los medios con el mayor cinismo en medio de la calle para proporcionar el triunfo a su candidato.

El dinero corre, y en las tabernas el vino vuela de los frascos al estómago de los simpatizantes que venden su voto.

El candidato conjuncionista también hace lo suyo, metiendo en la urna los *embuchaditos* que puede.

Hemos visto papeletas con su nombre en primer lugar y el del candidato radical a continuación.

Como en este distrito sólo se puede votar a uno, no hay que decir la intencionalidad que se trae la artimaña conjuncionista.

Nuestros correligionarios trabajan con disciplina y ardor, velando por la pureza del sufragio y evitando cuanto pueden, hasta de los afeines.

Más de una bronca hemos presenciado por la enorme, brutal pasividad de las autoridades ante las tipunadas que unos y otros cometen.

En la calle de Fuencarral, frente al Tribunal de Cuentas, hubo a primera hora un altercado bastante serio entre los que repartían las candidaturas por imprudencias de los jóvenes conservadores.

La intervención de la Autoridad ha evitado que llegasen a las manos los contendientes.

No ha habido incidentes cómicos, que tan abundantes son en otras elecciones.

Solamente en una Sección se presentó un individuo; al preguntarle el presidente por su nombre, dijo:

—Carlos García Ruedales.

En vano le han buscado en las listas. No aparecía entre los electores.

—No está usted en la lista electoral—le ha dicho el presidente.

El individuo, repasando una colección de papeletas, dice:

—Usted perdón. Este nombre no es de este distrito: es de la Inclusa.

Y se fué tranquilamente.

Hospital.

Desde las primeras horas de la mañana se presenta la elección bastante animada.

Hemos recorrido casi todas las Secciones, y en todas se desliza la votación con tranquilidad.

Hay en algunos Colegios ligeros incidentes porque varios individuos que van a votar olvidan su nombre al hallarse frente a las urnas.

En la Sección 17.^a se promueven algunas protestas porque se presentan electores con nombres falsos.

Algunos consiguen votar, pero otros son expulsados al no darse a ninguno.

En la Sección 11.^a se presenta un individuo a votar.

—¿Cómo se llama usted?—dice el presidente.

—Manuel Caloto Lafuente—contesta el votante.

—¿Dónde vive usted?

—En la Torreclilla del Leal, núm. 16.

—Perdone usted—exclama un interventor radical—¿Cuánto tiempo lleva usted viviendo allí?

—¡Psh! Unos seis años...

—¿Pues si vive usted en mi casa y se llama usted como yo—exclama el interventor radical—¿entonces, yo quién soy?

—No lo sé—contesta el fresco votante.

—Bueno—termina el interventor—; los guardas se lo dirán.

En efecto, los guardas se apoderan del supuesto Caloto y lo llevan un rato a la Comisaría.

En otra sección llega un individuo, y el presidente le pregunta:

—¿Cómo se llama usted?

—El hombre se queda un momento reflexionando.

—¿Que cómo se llama usted—insiste el presidente.

—¿Yo?... ¿Yo? Pues yo...

—¿Su nombre...

—Agüete usted, hombre, que no caiga.

—Bueno; váyase a la calle y hará memoria.

En una Sección de la calle del Olmo se presenta a votar un señor que lleva en la mano la candidatura monárquica.

—Me llamo Zacarías Alonso.

El presidente, al ver la candidatura monárquica, se deshace en elogios.

—Don Zacarías, ¿quiere usted un poquito de café? Tome usted un cigarro, don Zacarías.

A la vez, don Zacarías vota.

Y D. Zacarías se marcha, mientras el presidente se deshace en zalemas.

Al retirarnos del distrito se daba como seguro el triunfo de nuestro correligionario señor Varela de Seijas, habiendo algunas dudas respecto a la suerte del Sr. Trillo.

Durante toda la tarde de ayer y esta mañana ha transitado por las calles del distrito del Hospital un automóvil con la candidatura radical.

Este nuevo procedimiento de propaganda ha llamado justamente la atención por ser desconocido en nuestro país.

Recordados a Cortés.

En uno de los Colegios del distrito del Hospital un repartidor de candidaturas de la Conjuración tuvo el *buen humor* de entregar una de ellas a un capitán de Caballería que, vestido de uniforme, se dirigía a votar a la calle del Olmo.

—Y este Sr. Cortés, ¿quién es?—preguntó el distinguido militar.

—El candidato socialista—respondió el repartidor de candidaturas.

—Pues déle recuerdos de parte de Lerroux, a quien voy a votar en la persona de uno de sus partidarios.

Absolutamente cierto.

Universidad.

En este distrito ha habido una gran desanimación durante toda la mañana.

Los elementos del Sr. Sánchez Covisa se han movido extraordinariamente, aprovechándose del retraimiento del cuerpo electoral en las primeras horas de la votación para meter enormes embuchados en algunos Colegios.

Los elementos ministeriales que defienden la candidatura del Sr. Argente se han dedicado descaradamente, con su candidato a la cabeza, a la compra de votos.

El pago de éstos se ha hecho sin el menor recato en las vaguerras, cuyos dueños recorren además los Colegios en compañía del señor Argente, metiendo embuchados.

En contra de los votos es descomunal y las autoridades permanecen ciegas, sordas y mansas.

¡Bravo, Sr. Canalejas! Se porta usted ni más ni menos que como cualquiera de aquellos gobernantes que le atropellaban en la oposición.

Los conjuncionistas están muy esperanzados, y los amigos de Rablo Iglesias trabajan como fieras colocando embuchados y votando por los lugares de visitar convenientemente la taberna de Nicomeces.

Un compañero nuestro ha presenciado el convite de dos socialistas en dicho centro de cultura y la preparación de las correspondientes suplantaciones.

Hasta tal punto ha sido esto descarado, que un amigo de Iglesias (P.) se ha presentado a votar por un sacerdote. ¡El colmo!

Por cierto que un sacerdote se ha presentado a votar por un torero, y lo ha conseguido.

En contra de los votos es una verdadera lucha entre los interventores socialistas y los guardias de Orden público.

De ninguna manera los dejaban votar, y casi todos ellos se han quedado para hacerlo a las cuatro de la tarde.

Y a la hora en que nos retiramos del distrito para escribir estas líneas, todo marcha tranquilamente por el camino del pucherazo y de la tipunada.

Túmará, pues, el del Gobierno y el candidato que tenga la mano en la otra asa del pucherazo.

Por la tarde

Distrito de Palacio.

De una a dos de la tarde comienzan a extenderse los manteles sobre las mesas electorales.

Presidentes, interventores, apoderados y adjuntos se entregan a los trabajos gastronómicos que, en estos casos, son tan importantes, por lo menos, como los trabajos electorales.

La abesugada tortilla y el succulento *bisteck* se usaban de las mesas, y los panceles van a un lado a otro confundidos con candidaturas de todos los matices.

El *reporter* aprovecha este espacio de calma y se va también a dar gusto a su estómago.

Después del almuerzo, aunque lució el sol, los Colegios están más animados que por la mañana.

Y la elección, hasta las cuatro de la tarde, deslízase tranquila en todas las Secciones del distrito de Palacio.

El escrutinio empieza, pues, sin que tengamos noticias de nuevos incidentes.

Y como el escrutinio es largo y pesado, pues son diez los candidatos que luchan en estos distritos, nos retiramos a la Redacción seguros de que, hasta ahora muy avanzada, no sabremos datos concretos de los numerosos Colegios del distrito.

Distrito de la Inclusa.

En este distrito el escrutinio se efectúa con una lentitud abrumadora, menudeando los incidentes, aunque de escaso interés.

En la Comisaría el número de detenidos es considerable.

En este Centro policiaco muestran una animación contra los periodistas verdaderamente irritante.

Las vicisitudes de los fueros gubernamentales son excepción radical y conjuncionistas.

Los escasos monárquicos que llegan a dicha oficina son puestos en libertad inmediatamente, como obediendo a una automática consigna.

Abandonados a última hora los Círculos republicanos, donde las impresiones son muy optimistas.

En la Inclusa puede asegurarse que no han perdonado los candidatos monárquicos medio alguno de coacción moral y material.

Jamás se vieron elecciones tan batitidas.

Distrito de la Latina.

A las seis de la tarde encontramos en la Comisaría cuatro detenidos.

Dos de ellos por haber insultado a un presidente de Mesa radical, a cuya ascendencia femenina hicieron los detenidos indecorosas alusiones.

Otro de los que dormitan en los bancos de la Comisaría es un cabo del ramo de Limpiezas.

La ingrata fortuna le llevó a dichos lugares, a pesar de haber hecho el embuchado muy limpiamente.

En este distrito el nombre del Sr. Albornoz figura en un lugar muy preferente de la elección.

Ultima hora

De las noticias que hemos recibido de los diferentes distritos, se puede colegir que la elección ha sido tranquila en todas partes, con pequeños incidentes.

La compra de votos parece que se ha acentuado muy ostensiblemente en la Inclusa.

Resultados de la elección, no podemos darlos con detalles; pero de nuestras impresiones parece desprenderse que, sin ser la elección muy animada, la votación de los monárquicos ha sido muy nutrida.

Calculamos, antes de conocer el escrutinio, que los monárquicos sacan trece puntos, teniendo candidatos triunfantes en todos los distritos, incluso en la Universidad, donde triunfará el Sr. Argente sobre la candidatura liberal disidente.

De los republicanos, puede considerarse triunfante al Sr. Guizarro en la Universidad, al Sr. Noguera en la Latina y al Sr. Goyo en la Inclusa.

De los radicales es seguro el triunfo de don Federico González del Campo en Buenavista y D. Eduardo Varela en el Hospital.

No podemos adelantar nada acerca de los otros cinco puestos que alcanzan los republicanos, porque no tenemos referencias que nos permitan indicaciones seguras.

EN PROVINCIAS

Castellón.

CASTELLÓN DE LA PLANA, 12. Los Colegios se ven animadísimo.

Vótase en favor de los republicanos entusiásticamente, pudiéndose dar por asegurado el triunfo completo.

Los liberales ganan terreno sobre los conservadores gracias al apoyo que les prestan los republicanos.

Hay viva ansiedad por conocer el resultado de las elecciones en Madrid, Barcelona y Valencia.—*Fernández.*

Toledo.

MORA, 12. Anoche se celebró en esta población un mitin radical con grandísima concurrencia.

Gregorio Caballero pronunció un violento

simo discurso de crítica de la política monárquica.

Expuso el programa del Partido Radical, combatiendo el dogmatismo de los socialistas.

Hubo mucho orden y gran entusiasmo.

En Almonacid y Masareca hemos copiado.

En Urda se han cometido grandes irregularidades para arrebatarlos el triunfo.

En Consuegra se han concentrado treinta parejas de la Guardia Civil para intimidar a nuestros correligionarios.

En Mora sadremos victoriosos.—*Guerreiro.*

En Alcoy.

ALCOY, 12. Las elecciones han sido accidentadas.

Hay varios detenidos por haber sido asaltados los Centros canalistas.

En estos Centros se ejercía toda clase de coacciones y chanchullos.

La Guardia Civil de Infantería y Caballería patrulla por las calles.

Se espera con impaciencia el resultado del escrutinio.—*El Correspondiente.*

AZZATI, PRESO

VALENCIA, 12. Ha sido detenido y llevado a presencia del juez militar el diputado a Cortes D. Félix Azzati.

Ha servido de pretexto las supuestas coacciones en favor de la candidatura radical.

El diputado Sr. Azzati, cuando fué detenido, estaba protestando contra un alcalde de batrío que compraba votos.

Azzati, por protestar, ha sido encarcelado, y el que compraba votos ha seguido comprándolos.

Se han practicado numerosas detenciones de ciudadanos que protestaban contra la compra de votos y las rondas de votantes falsos. La compra de votos es escandalosa.

Se dice que si no hay seguridad de éxito se robarán las urnas.

A los que protestan y denuncian tales chanchullos se les detiene y encarcela.

Como todos los detenidos en la calle serán juzgados por la jurisdicción de guerra, según se expresa en el bando publicado por el general Echagüe.

Solidaridad radical

Barcelona y Valencia.

Leemos de *El Pueblo*:

«Nuestros hermanos los republicanos de Barcelona, y en su nombre Alejandro Lerroux, nos remitieron anoche el siguiente telegrama:

«Azzati.—Pueblo.

Este partido ofrece a los hermanos de

No ha de prevalecer el Tratado secreto de 1904

Las intenciones de Francia

España vuelve a ser la actualidad: los periódicos llenan sus columnas con prosa, unas veces conciliadora y otras agresiva, dedicada a los españoles.

El Tratado secreto de 1904 ya no es secreto, y, por lo visto, su publicación parecería indicar que ya no era necesario el misterio, puesto que se ha convertido en patrimonio común. ¿A qué concederle importancia a un Convenio que no había de servir? Y el secreto podría prestarse alguna, por lo que las cosas importantes los Gobiernos tienen por norma no decirlos.

Ayer, en la Cámara de Diputados, encontré a un periodista muy al corriente en los negocios internacionales y a quien se debe la publicación en *Le Matin* del tantas veces nombrado Convenio franco-español de 1904.

Este señor me dijo cosas interesantes, que transmito fielmente por creer que son de pensamiento de M. de Selves, ministro de Negocios Extranjeros.

Francia, como base de las negociaciones posteriores, desea que España acepte sin condiciones el Tratado que acaban de firmar M. Kinderlen-Wachter y M. Cambon. No es esto sólo lo que quiere el Quai d'Orsay, sino en contra del optimismo de *La Epoca*. El eco del maurismo supone que si Francia somete a la aprobación de España el Tratado de Berlín, es que se piensa respetar el convenio entre el Sr. León y Castillo y Delcassé.

A juicio del periodista con quien hablé ayer, esa aceptación previa por parte de España implicaría el visto bueno a los buenos oficios de Francia para obtener para ella y para los españoles una independencia de acción no restringida por el kaiser en Marruecos y el reconocimiento de una deuda a Francia, puesto que esta nación había hecho el pago adelantado con territorios congoleses.

—Es justo —me decía mi interlocutor— que si el beneficio es para ambas naciones, España contribuya con una parte.

Una vez admitido que España debe pagar el Tratado de 1904 y las delimitaciones en él marcadas ya no sirven, y entonces viene la necesidad de redactar otro nuevo Tratado con nuevas delimitaciones.

De todo esto se deduce que el primer cuidado de la diplomacia francesa ha de ser anular el Convenio de 1904 para desviar el rescate de las pérdidas que tuvieron en el Congo.

De otra parte, si España se aferra en conservar en vigor el Convenio secreto, Francia lo dará por rescindido, afirmando que los españoles no lo cumplieron.

España, según los africanistas franceses, falló a la cláusula en que se obligaba a consultar con el Quai d'Orsay antes de consultar con los africanistas franceses, falló a la cláusula en que se obligaba a consultar con el Quai d'Orsay antes de consultar con los africanistas franceses, falló a la cláusula en que se obligaba a consultar con el Quai d'Orsay antes de consultar con los africanistas franceses.

La cuestión está ahora en que las diplomacias de ambos países demuestran la realidad ó la fantasía de ese estado anárquico.

—No lo hubo —dirán los diplomáticos franceses—: la autoridad del sultán estuvo siempre robustecida con el concurso, es cierto, de Francia.

—¿No hubo desórdenes ni estado anárquico? —replicarán los diplomáticos españoles—. ¿Cómo, pues, si la tranquilidad era absoluta en todo el Imperio marroquí, el general Moiney se vio obligado a ocupar Mequinez y a entrar en Fez?

Este argumento podría ser útil entre gentes desconocedoras de la diplomacia, pero no entre aquellos que poseen sus laberínticos artes.

El Gobierno francés contestará que si las tropas de la República llegaron hasta Fez fue por expreso deseo de Muley Hafid.

Sin duda, el sultán se aburría y quiso presenciar un desfile de los *pion-pion* de Moriana.

Como resumen de la conversación que sostuve con el periodista, puedo afirmar lo siguiente:

1.º El programa que se ha trazado el Gobierno francés abarca tres puntos:

1.º Acercar con Inglaterra acerca de lo que deba exigir a España por sus sacrificios en el Congo. Inglaterra oficiará de testigo mudo y conciliador al comenzar las negociaciones franco-españolas. (¿No le valdrá este papel a la Gran Bretaña la plaza de Tánger?)

2.º Aprobación en el Parlamento del Tratado franco-alemán antes de inaugurar los *pourparlers* con España;

3.º Exigir que, como base de estos *pourparlers*, quede abolido el Tratado secreto de 1904.

Así, pues, en todo esto se pasará todo el mes de Noviembre, y en Diciembre asistirémos a los equilibrios de Canalejas en la cuerda floja para explicar la evacuación de Alcázar y Larache.

Javier Bueno.

Explosión de gas

OVIEDO, 12. Esta tarde ha explotado en la plaza de la Constitución una arqueta del gas, haciendo a unos obreros que esperaban la hora de entrar al trabajo, llamados Manuel Iglesias y Ramón Rozada.

Este fue herido de gravedad. En el pavimento se notan desperfectos en una extensión de 3 metros aproximadamente.

El gobernador ha suspendido las elecciones en el Ayuntamiento de Colunga, atendiendo a las indicaciones de la Junta provincial del Censo.

AGUA DE BORINES

Universalmente reconocida SIN RIVAL para MESA estómago, diabetes, riñones y artritis. Píase en todo hotel, restaurant y farmacias de España y América.

Depositos: CAPELLANES, 10, y ALCALA, 7, Farmacia Bonald.

Informes: FOMENTO, 1 TRIPULADO.

De Melilla

El entierro de un soldado. MELILLA, 12. Se ha verificado el entierro del soldado del regimiento de San Fernando Alejandro García, herido en el combate del 7 de Octubre.

El malogrado soldado servía en sustitución de un hermano suyo, que cursa sus estudios en un seminario.

El cadáver ha sido inhumado en un nicho, adquiriendo éste fin por el vicario eclesiástico.

¿Es un negocio el capelo?

El que suscribe tiene un amigo que, a su vez, lo es de mucha gente principal en el clero; y el cual señor, como en estos días tanto se ha charlado, inútilmente, por supuesto, sobre los capelos que Pío X ha concedido a prelados españoles, entabló anteayer conversación con cierto obispo, no importa de dónde, sobre dicho particular.

Mitrado y amigo mío se estiman bastante y se dispensan mutua y cordial confianza... toda la que se puede esperar en ciertos casos y momentos de un príncipe de la Iglesia, la Sociedad de la Lieve, en la que todos viven constantemente atormentados por el miedo, lo mismo el Papa, los cardenales, toda la prela-tura y el alto clero que el inferior y la laicía.

En ese mundo el miedo hace de primer móvil, y de ahí que todas sus gentes se muevan tan reservadas y celosas: todas temen a alguien, y, de todo el mundo desconfían.

—Ya tenemos, señor obispo, hecho cardenal a Cos y Macho, que tanto deseaba la púrpura.

—No sé por qué, y él, menoscabo nadie, parece que debiera preocuparse de eso.

—No acabo de comprender...

—Muy sencillo: el capelo dista mucho de ser un negocio, sobre todo para los viejos. El padre Cos pasa ya de los setenta y cinco según sus noticias; no sé para qué le ha de servir ser cardenal.

—Siempre es un honor...

—Que cuesta muy caro, amigo mío; soy de los que no aspiran a él; yo sé mis cuentas, las mismas que todo obispo debería hacer.

—¿Pueden saberse, aquí, inter nos?

—¿Ya lo creo! Escúchese usted. Primeramente, y esto no se lo olvide, el cardenalato no se da más que a quien mucho lo pretende. Se puede tener los méritos de un San Carlos Borromeo y de un Belarmino, y no haya miedo que al Papa se le ocurra pensar: «Hagamos cardenal a ese hombre tan notable».

—Pues yo sé de un caso, y español; el cardenal Casañas, ya usted sabe, era obispo de Urgel, un obscuro sufragáneo; no pretendía, ¿qué digo el capelo?, ni siquiera una diócesis de cuarta importancia. De pronto, le escriben del Vaticano: «Su Santidad va a preconizar a usted cardenal en el próximo consistorio».

—Conozco bien esa historia, querido. No pretendía Casañas el capelo ni nada, es cierto; fué el Papa quien, con la púrpura, quiso premiarle ciertos servicios que le hizo contra los jesuitas, a los que entonces combatía León XIII rudamente, mejor dicho, se defendía de ellos, y Casañas le hizo muy buen juego contra los ignominiosos españoles.

—Recordando que Sagasta quería un capelo para su amigo el arzobispo de Valencia, Herreiros, pero tuvo que esperar. Casañas fué el promovido con general asombro.

—Naturalmente, ¿quién pensaba en él? Nadie. Luego ese capelo constituyó una excepción, confirmatoria, como todas, de la regla general. Después le dió a usted algo sobre ella.

—Bien; sigamos con las cuentas. Si Sagasta, para el Vaticano, pretendía ser dar dinero, para ser allí bien querido, precisa rascarse la bolsa, y bien. Pero aún hace falta ponerse a buenas con el Gobierno, con la corte, con el llamado elemento oficial, que no es flojo en pedir ni mucho para tomar. Imposible enumerar aquí los gastos, los compromisos, las bajezas, las antenas, los viajes, obsequios y demás recursos que hay que poner en juego, sin olvidar los irrisorios de aquí, para que incluyan a los de allá y con sus contadas de alto coturno. Sololeva no será cardenal porque le ponen el veto los jesuitas.

—¿También eso?

—Eso y otras andanzas. Bueno, ya tenemos a nuestro hombre aceptado. El Nuncio, que ha estado recibiendo de él regalos espléndidos, se lo anuncia... y empezamos los gastos de expediente, que paga el candidato del candidato. Detrás vienen los gastos de la burocracia, los de la prensa, los de la propaganda, etc.; eso lo paga el Gobierno, y la cuenta, no a él, sino al contribuyente, de seis a diez mil duros; pero aún hay que obsequiar al ablegado por cuenta del nuevo cardenal de un modo decente; los obispos españoles tenemos en Roma fama de ricos, y se espera de nosotros más que de ninguno.

Por último, el gran banquete en celebración de la toma de la birreta, las finanzas a las señoras y el coste de los festejos que no importan menos de ocho a diez mil pesetas.

—¿Corpo di Baci!, y ¡qué caro costoso va resultando el capelo!

—Espere, espere, que aún falta lo principal y más gordo: un trámite secreto entre el Vaticano y el nuevo purpurado. Cuando todas las solemnidades y fiestas han concluido y el reciente cardenal descansa de tanto ajeteo, le pasa el Nuncio la cuenta de los derechos a la Santa Sede, que debe aportarle de su bolsillo privado, y ascienden a sesenta mil francos, no pesetas, francos, es decir, oro; y como el cambio está cual digan Bolsas, lo que en pesetas sumaría 12.000 duros, al 9, por ejemplo, de cambio llega a 13.080.

—¿Qué atrocidad!, no sabía yo esto.

—Tampoco lo sabía Casañas, que se quedó pagado a la pared cuando le enviaron la cuenta; ¡yaya un premio que le daba el Papa! y ¿qué hacer? Recurrió a su amigo Morgades, entonces obispo de Vich.

—Esto me pasa, Pepe; con trabajo he podido arrojarme cinco mil duros, y me quedo sin blanca; pero ¿de dónde saco el resto hasta quince mil? (el cambio estaba alto). Escribí al Papa...

—No te apures, hombre, y no pienses en obtener perdón; la Iglesia de Roma te perdona jamás nada, y el dinero menos; yo le supliré ese resto, y véte ya tranquilo; qué quieres, chico, la Iglesia es como es.

Morgades no cobró, no quiso cobrar aquel préstamo. Casañas murió obispo de Barcelona, pero sin fortuna; no sabrá negarse a las exigencias de dinero que le venían de Roma, y además era caritativo sin trompeta.

—Voy comprendiendo que no sea ventajoso el cardenalato.

—Fíjense como ejemplo en el arzobispo Cos y Macho. A un lado los gastos de expediente, banquete y obsequios, tendrá que gastarse más de trece mil duros en los derechos reservados, y más de dos mil en ropa; ítem otros mil en el viaje a Roma para la posesión del título; en total, dieciséis mil duros. El Estado le aumentará, desde que lo hagan cardenal, sólo mil duros anuales; he ahí todo; luego debería vivir los dieciséis años para resarcirse de los gastos del capelo con sus productos. Esos son mis cuentas. Si todos los obispos las hicieran, libres de vanidades, el Papa habría de ir, sombrero en mano, pidiéndoles que se dignaran aceptar la púrpura ó no habría cardenales.

—Realmente, la utilidad positiva es nula.

—Ninguna. Todos mueren sin resarcirse, gracias que sacan el importe de los gastos de las costillas de la diócesis. Todo para adquirir el derecho de molestarse bastante en ir al congreso, si el Papa muere, y hacer allí un papel ridículo ante los cardenales italianos harán que nos desprecien! No harán eso conmigo.

—¡Vaya!, veo ahora que hay negocio en los capelos; pero es para el Vaticano.

Ha creado esta vez diecisiete cardenales, que a 60.000 francos, y sólo cuatro los derechos reservados, le darán al Papa un millón veinte mil francos y la ocasión de enviar diecisiete delegaciones de amigos ó paniaguados que otros regalarán y agasajarán.

—Exactamente, la vanidad mundana es el gran recurso del Papado.

Fernández.

Restaurant de San Luis

Cubiertos de 1, 1.50, 2 y 3 pesetas. Abonos, 50, 60, 75 y 100 pesetas mensuales.

Calle de Fuencarral, 2.

La guerra turco-italiana

Los italianos justifican sus medios de represión.

PARIS, 10. Dice una información procedente de Roma, de fuente italiana:

«Mucho se ha hablado de la forma sangrienta en que fué castigada la agresión traidora de los árabes de Tripoli, pero se olvidan fácilmente los hechos que lo han provocado.

Es después de haber hablado con los oficiales y soldados del regimiento 11.º de *bersaglieri*, Cuerpo que más particularmente ha sufrido durante el combate del día 23, cuando puede hacerse la idea de la traición y ferocidad de que aquéllos fueron víctimas por parte de los indígenas.

Entre los soldados que ocupaban las trincheras de Sidi Messiri y los árabes moradores del poblado situado a espaldas de dicha posición se había establecido desde el día siguiente a la ocupación un trato familiar y pacífico; los militares daban parte de su rancho a los indígenas, algún que otro regalo a sus familias y pagaban sin regatear cuanto tomaban; los árabes, a su vez, ofrecían a los militares que también oficiales que compraron cortes de tela para vestir a los niños de las familias pobres.

Nunca los indígenas habían sido tratados con más suavidad.

A pesar de ello, el día 23, cuando más encandada estaba la lucha, de todas aquellas chozas donde los soldados no creían tener sino amigos, salieron los árabes, hombres y mujeres, y cayeron en salvaje tropel sobre las fuerzas italianas.

Ocurrieron entonces horribles escenas. Un médico militar fué muerto por el padre de una niña a quien aquél había asistido y salvado; un herido, abandonado momentáneamente por sus camaradas, le decapitó una mujer que se había acercado cautelosamente al desdichado, arrastrándose por el suelo.

Verdaderos horrores se cometieron con los heridos y los muertos italianos. Camilleros que iban a recoger heridos muertos, fueron muertos traicionariamente por estos mismos.

Hubo soldados aislados a quienes sorprendieron los árabes en el oasis, y que se encontraron muertos con el vientre abierto a cuchilladas.

Se cuenta que un árabe fué detenido mientras huía con un saco lleno de restos humanos y que una casa indígena se halló el cadáver crucificado de un soldado.

Relatense detalles más horribles aún; pero no hace falta recurrir a las fantasías de las imaginaciones exacerbadas para pintar el verdadero y espantoso cuadro que se presentó a los ojos de todos.

No hay por qué extrañarse que, en estas condiciones, la represión haya sido enérgica y severa.

Mediación de las potencias.

LONDRES, 10. Con motivo del banquete dado anoche en honor del lord alcaide, el presidente del Consejo pronunció un discurso en el que anunció la mediación mancomunada de las potencias en el conflicto italo-turco tan pronto como se presente la primera ocasión favorable.

Acercado al acuerdo franco-alemán hizo constar que la conclusión del mismo había desahogado las inquietudes y afianzado la paz del mundo.

Otro ataque de los turcos.

TRIPOLI, 11. Fuerzas considerables de turcos y árabes han atacado las posiciones italianas durante toda la mañana, siendo rechazadas las primeras poco después del mediodía.

Periódico denunciado

Reparto de premios

ZARAGOZA, 12. El periódico conjuncionista *La República* ha sido recogido por ataques violentos al partido monárquico.

En el pueblo de Pedrola se ha verificado el reparto de premios a los labradores que han plantado y cultivan mayor número de árboles.

Presidió el acto el duque de Luna, repartiendo premios por valor de 1.200 pesetas.

Los radicales han reparado una hoja clandestina amenazando a los monárquicos. La lucha promete ser interesantísima.

Conferencias en el Ateneo

Por el Ministerio de Instrucción Pública se ha organizado un nuevo curso de conferencias, que se celebrarán en el Ateneo a las seis y media de la tarde y que han sido encomendadas a los señores siguientes:

D. Cristóbal de Castro: «Las mujeres de Garcilaso: Galatea, Flérida, Elisa».

D. Vicente Lampérez: «Historia de los grandes apogeos y decadencias de la Arquitectura española». Los lunes 13, 20 y 27 del actual y el 4 de Diciembre.

D. Elias Tormo: «La Escultura española». Los miércoles 29 del actual, 6, 13 y 20 de Diciembre.

D. Rafael Doménech: «La Pintura española: Goya a nuestros días». Los jueves 16, 23 y 30 del actual.

D. Enrique de Mesa: «Santillana y la corte poética de Don Juan II». El viernes, 17 del corriente.

D. Cecilio de Roda: «La música profana en tiempos de Carlos I». Los domingos 19 y 26 del corriente.

D. Manuel Gómez Moreno: «El Arte mahometano español». Los martes 21 y 28 del presente mes, y el 5 y 12 de Diciembre.

D. Aureliano de Beruete y Moret: «Los pintores de Felipe II». Los viernes 24 del corriente, y 1 y 7 de Diciembre.

El Ayuntamiento y los autores

Concurso de obras teatrales.

El Boletín del Ayuntamiento de Madrid de esta semana inserta las bases para un concurso de sainetes y otro de obras teatrales (comedia, drama ó tragedia), en tres ó más actos, de autores noveles.

Para los efectos del concurso de sainetes se considerará autor novel el que no haya estrenado ninguna obra de esta índole en los teatros Español, Comedia, Princesa, Lara, ni en los líricos, como Apolo, Cómico, Gran Teatro y Estaba; para el otro concurso se reputará autor novel al que no haya estrenado en los teatros de primer orden de Madrid obra alguna de la clase y número de actos mencionados.

Para ambos concursos las obras habrán de estar escritas en prosa ó en verso, ó en ambas formas a la vez; han de ser de autor español, originales, escritas en castellano é inéditas.

El premio del concurso de obras en tres ó más actos será de 2.000 pesetas; el de sainetes, 1.000.

Las obras premiadas se estrenarán en el teatro Español. El pago del premio se efectuará el día del estreno.

Además del premio indicado, el autor percibirá los derechos de representación que le correspondan.

El plazo de admisión de obras es de treinta días para los sainetes y de noventa para el otro concurso, a partir del día 6 del actual, fecha de la publicación de las bases en el Boletín.

Nos parecen muy bien ambos concursos, y preguntamos de paso: ¿Cuándo da su fallo el jurado acerca de las obras presentadas en los concursos del año anterior?

Información política

Conflicto entre dos deberes.

No es cierto, como se había dicho estos días, que vaya a reunirse por ahora la Comisión encargada de la reforma del Reglamento del Congreso, que preside el Sr. Moret, y en la que figuran los Sres. Dato, Laviña, Azcárate, Sánchez Guerra y Vincenti.

Estos señores no se reunirán hasta después de que las Cortes hayan reunido sus tareas para largo va.

Esto no lo decimos nosotros por nuestra cuenta. La referencia tiene un origen para nosotros autoritadísimo.

Ahora bien: siendo el esencialismo cometido de esta Comisión la cuestión batallona de los suplicatorios, todo hace sospechar que la fuerza de la realidad ha domado las veleidades del Sr. Canalejas.

Las Cortes no han de abrirse en lo que resta de mes, ni acaso en lo que falta de año. ¿Para qué, pues, molestarse a los sesudos varones reformistas?

Su labor podrá resultar de una desconsoladora esterilidad. Hombres todos ellos iniciados en las altas tramayas políticas, saben que la vida ministerial del Sr. Canalejas toca ya en los senderos de la Mitología.

Sería poco político manosear inútilmente tan peligroso cuanto difícil problema.

Además, ¿o hay lógica, ó hay que presumir que no puede existir ministerio de pareceres en esta Comisión, uno de cuyos miembros es el jefe de la minoría contra quien van dirigidos los dardos.

Triste sino el del Sr. Azcárate: ayer, en sus funciones de reformador social máximo, frente a los conflictos obreros; hoy, encartado en la Comisión que ha de cercenar los indubitados derechos que la soberanía nacional otorga a sus representantes.

Siempre, siempre sumido en pleno drama echegarayesco!

En el Consejo de Estado.

Esta mañana se ha reunido el pleno del Consejo de Estado con objeto de resolver, entre otros asuntos de menor importancia, los siguientes:

Crédito de 45.801,05 pesetas al presupuesto de Marina para gastos de conservación del dique de Mahón.

Suplemento de crédito de 523.663,22 pesetas al presupuesto de Marina para obras en el dique seco de la Carraca.

Los representantes de la fundación Escuela y Biblioteca Concha, de Navalmaría de la Marina, sobre exención del impuesto de 0,25 por 100.

Sobre abono de premios de investigación en el expediente llamado de las murallas de Barcelona, asunto que hace muchos años viene litigándose.

Expedientes de la Compañía general de coches y automóviles de Barcelona para que se modifique la regla tercera del art. 50 del Reglamento de utilidades.

La Comisión permanente de dicho Alto Cuerpo dictaminó ayer los expedientes de indulto de Manuel Benavente, Martínez, Francisco Otero López, Miguel Angel de Mora, Carmelo García y Francisca Isabel Micó, Nicolás Jiménez y Simón Espinal.

También se dice fueron dictaminadas unas competencias entre el gobernador de Almería y la Audiencia provincial de la misma capital con motivo de causa por malversación.

Idem el gobernador de Valencia y el juez de instrucción de Alcaira con motivo de sumario por malversación en el Municipio de Carcaigós.

Idem al gobernador de Ciudad Real y el juez de primera instancia de Valdepeñas con motivo de juicio instado.

Fueron objeto de largo debate los expedientes relativos a la adquisición de 200 fincas para el campamento de Melilla, y solicitando autorización para adquirir mediante subasta el material telegráfico durante los ejercicios de 1912 a 1916.

Actividad de Burell.

A estas horas habrá llegado a poder del presidente del Consejo una carta del ex ministro de Instrucción firmada por el Sr. Burell recabando su absoluta libertad de acción en el pleito de los suplicatorios.

Añaden algunos que no es esta la primera carta que el Sr. Canalejas ha recibido; también ha recibido otras de significados elementos de la mayoría concebidas en parecidos términos.

El partido liberal—decía en el Salón de Conferencias del Congreso un ex ministro—no puede consentir, no lo consentirá, que el jefe del Gobierno bastardee.

Concentración de fuerzas.

Según ha manifestado el Sr. Canalejas, en materia de concentración de la concentración de fuerzas en Melilla y sus posiciones, en forma ordenada y estratégica, para hacer la campaña de invierno y esquivar los efectos de la época de los grandes temporales.

Canalejas en Gobernación y Hacienda.

Primeramente, en Gobernación, y después, en Hacienda, el Sr. Canalejas permaneció ayer mañana largo rato en ambos Ministerios.

Su visita estaba relacionada con los Presupuestos, según han dicho después los conferenciarios.

Información confirmada.

Como recordarán nuestros lectores, anteayer en este mismo lugar, afirmábamos que la reanudación de las negociaciones franco-españolas sufrirían un largo aplazamiento y, en apoyo de nuestro aserto, aducíamos la serie de razones que lo determinaban.

Pues bien: ayer el Sr. Canalejas ha confirmado nuestra información, añadiendo que el embajador de Francia en Madrid, M. Geoffroy, realizará uno de estos días un viaje a París.

De elecciones.

El Sr. Canalejas mostrábase muy extrañado de la desanimación electoral que, según él dice, se advierte tanto en Madrid como en provincias.

Sólo había recibido una candidatura, precisamente la del candidato republicano Sr. Calzado.

De provincias, tan sólo de Cartagena y Pueblo Nuevo del Mar se han recibido reclamaciones de escasa importancia.

El Sr. Barrios ha manifestado a los periodistas que, accediendo a sus ruegos, el candidato monárquico por el distrito del Centro señor Frutos había desistido de ir hoy a la lucha.

Nueve mil duros desaparecidos

Suceso extraño.

De un carro de los que utiliza la Compañía Arrendataria de Tabacos para llevar los bultos a las estaciones desapareció ayer una caja conteniendo 42.685 pesetas en efectos timbrados.

El vehículo había salido de la Casa de la Moneda a las nueve de la mañana con dirección a la estación del Norte, adonde eran trasladadas varias cajas para facturación a Valladolid al representante de la Compañía.

Conducía el vehículo el carretero Antonio Barranco Salamanca, al que acompañaba el ordenanza Tomás López Pascual.

Según

LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL
Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser abolutamente natural.
Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad: congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, vrices, crisipelas, etc.
Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

PURGANTE

JARABE
DEMULCENTE

VERDÚ

EL MEJOR DEPURATIVO DE LA SANGRE

Cura en pocos días: herpes, sifilis, llagas en las piernas y garganta, coque, granos, escrófula, rupia, eczemas, manchas, grietas en las manos, dolor en los huesos, etc.

Pomada curativa VERDÚ (curación externa)

Depósito e instrucciones: 22, ESCUDILLERS, 22, FARMACIA-BARCELONA
EN MADRID: Doctor Trasserra, farmacia de El Globo, plaza de Antón Martín.—Doctor Gayoso, Arenal, 2.—EN VALENCIA: Droguería Blas Guesita.
EN ZARAGOZA: Farmacia Nueva.—EN ALICANTE: Farmacia Juan Aznar.
Varías eminencias médicas las prescriben con preferencia á otros similares, por obtener mejores resultados.

SOCIEDAD GENERAL
ANUNCIOS DE ESPAÑA
Montera, 19, MADRID.—Teléfono 517

RETO MARTZ
RIVAL QUE ESPERA

Reto á los oases extranjeros que anuncian que no

tintas para escribir no tienen rival en España.

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reto á las casas españolas que expendan tintas en

traerlas á que las presenten mejores en clase y precio.

RETO MARTZ

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas

MARTZ se someterá al fallo de un tribunal de notables

tegrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las

tintas extranjeras para comparar la nitidez, conservación

y permanencia de color de unas y otras.

Expediciones á provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

| CLASES | Un. litro. | Medio litro. | Un. litro. | Medio litro. | Un. litro. | Medio litro. |
|--------------------------------|------------|--------------|------------|--------------|------------|--------------|
| Negra superior fija..... | 1,25 | 0,75 | 0,45 | 0,30 | 0,20 | 0,15 |
| Negra superior móvil..... | 1,50 | 0,85 | 0,50 | 0,35 | 0,25 | 0,18 |
| Azul superior fija..... | 2,15 | 1,15 | 0,65 | 0,40 | 0,25 | 0,18 |
| Azul superior móvil..... | 2,40 | 1,30 | 0,75 | 0,45 | 0,30 | 0,20 |
| Violeta superior fija..... | 1,25 | 0,75 | 0,45 | 0,30 | 0,20 | 0,15 |
| Violeta superior móvil..... | 1,50 | 0,85 | 0,50 | 0,35 | 0,25 | 0,18 |
| Verde superior fija..... | 1,25 | 0,75 | 0,45 | 0,30 | 0,20 | 0,15 |
| Verde superior móvil..... | 1,50 | 0,85 | 0,50 | 0,35 | 0,25 | 0,18 |
| De copiar, azul fija..... | 2,15 | 1,15 | 0,65 | 0,40 | 0,25 | 0,18 |
| De copiar, azul móvil..... | 2,40 | 1,30 | 0,75 | 0,45 | 0,30 | 0,20 |
| De copiar, verde fija..... | 1,25 | 0,75 | 0,45 | 0,30 | 0,20 | 0,15 |
| De copiar, verde móvil..... | 1,50 | 0,85 | 0,50 | 0,35 | 0,25 | 0,18 |
| De copiar, violeta fija..... | 1,25 | 0,75 | 0,45 | 0,30 | 0,20 | 0,15 |
| De copiar, violeta móvil..... | 1,50 | 0,85 | 0,50 | 0,35 | 0,25 | 0,18 |
| De copiar, carmín y roja..... | 2,15 | 1,15 | 0,65 | 0,40 | 0,25 | 0,18 |
| De copiar, azul y violeta..... | 2,40 | 1,30 | 0,75 | 0,45 | 0,30 | 0,20 |
| Para timbre..... | 6,00 | 3,20 | 1,75 | 1,00 | 0,60 | 0,40 |
| Tinta poligráfica..... | 8,00 | 4,25 | 2,50 | 1,50 | 0,90 | 0,60 |
| Tinta fija para máquina..... | 8,00 | 4,25 | 2,50 | 1,50 | 0,90 | 0,60 |

Paquetes tinta en polvo para escuelas, á 0,40.

DESPECHO AL POR MAYOR Y MENOR

ADUANA, 35. PISO 1.º—MADRID

PASTILLAS PECTORALES
DE
G. F. MERINO & H^{no}
0,50 Ptas. PAQUETE

La Prensa
AGENCIA DE ANUNCIOS
DE
RAFAEL BARRIOS
Carmen, 18, teléfono núm. 123, MADRID
Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

SOLUCION BENEDICTO
de glicerofosfat
to de cal con
CREOSOTAL
para curar la tuberculosis, bronquitis, catarras crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inspección, debilidad general, posturación nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, etc. Pídanse, Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

EL GLOBULO ROJO

El linfatismo, anemia, debilidad general, raquitismo y cuantas enfermedades procedan de sangre viciada, se curan con este poderoso tónico reconstituyente á base de hierro.

Venta en farmacias y droguerías á pesetas 5 el frasco

ANTINERVIOSO HOWARD

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

NEURASTENICOS! ¡NERVIOSOS! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará.
Recházese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Comp.^{ña}.

Venta en farmacias y droguerías á 4 pesetas caja

Pastillas Crespo DE MENTOL Y COCAINA

La enorme molestia que ocasiona la TOS se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use.
Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan.
Solo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías á pesetas 1,50 caja

Depositarios por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, MADRID



BOVRIL

LA CENTRAL ANUNCIADORA
30, Fuencarral, 30. — Madrid
ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

USAD
siempre el callicida
de J. BIANCHI
De venta en todas las farmacias.

Omnibus y berlinas

SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la Estación del Norte

Pedidos: Despacho Central, Mayor, 32

Teléfono, 12

Para las Estaciones de Atocha y Delicias

Pedidos: Desp. Cent., Alcalá, 12, mod.º

Teléfono, 109

NOTA. Para evitar perjuicios á los viajeros, se advierte: que desconocen de ofertas de ciertos individuos, extraños á las Compañías, que se sitúan frente á los Despachos Centrales, y que es conveniente formular los pedidos al encargado del servicio de Omnibus de las Empresas, en el interior de cada local.

Al propio tiempo, recomendamos al público que no confunda el Despacho de las Compañías de Madrid, Zaragoza y Alicante y Madrid, Cáceres y Portugal, con los de agencias establecidas en la calle de Alcalá, inmediatas á la Central de aquellos.

AGENCIA DE PUBLICIDAD

COLOMINA sucesor de Storr

Anuncios, reclamos, noticias, esquelas, aniversarios
Oficinas: DESENGANO, 9 al 13; teléfono 805
Pídanse presupuestos y tarifas con combinaciones, que se envían gratis

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

POR

RICARDO FUENTE

PRÓLOGO DE

DON BENITO PÉREZ GALDÓS

EPILOGO DE

JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura

Pídanse en todas las librerías

Precio: 1,50 pesetas

TUBOS LAMINADOS
para canalizaciones de agua y gas
COSTE REDUCIDO
Dimensiones de 6 á 10 metros
Presión de ensayo, 75 atmósferas
En la Administración de El Radical se dará cuenta de los Representantes de la importante Fábrica constructora extranjera que servirá toda clase de pedidos con evidente economía y rapidez.

Colocaciones
se pueden obtener fácilmente en Américas, escribiendo sin sello de respuesta al Director del Instituto Comerci.
Broadway, 573. New York. U. E. A.

AGENCIA DE ANUNCIOS
DE DOMINGUEZ

8, MATUTE, 3.—MADRID

EL RADICAL
DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1390

| SUSCRIPCIONES | Mos. | Trimes-tre. | Semes-tre. | Año. |
|----------------------------------------|------|-------------|------------|-------|
| Madrid | 1,50 | 4,50 | 9,00 | 18,00 |
| Provincias | » | 6,00 | 10,00 | 20,00 |
| Portugal | » | 7,00 | 14,00 | 25,00 |
| Gibraltar | » | 7,00 | 14,00 | 25,00 |
| EXTRANJERO | | | | |
| Unión Postal | » | 10,00 | 20,00 | 40,00 |
| Países no comprendidos en la misma ... | » | 15,00 | 30,00 | 60,00 |

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)